

Fron da

Volandera del Archivo Histórico Provincial de Ourense

nº 94

año 16

mayo-junio 2022

LETRAS GALLEGAS 2022: F. DELGADO GURRIARÁN

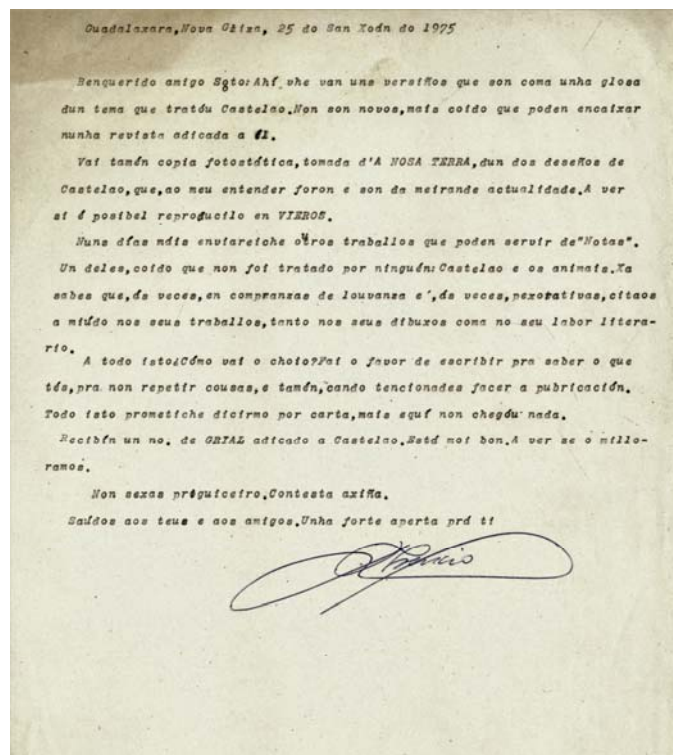
El 25 de junio de 1975 el poeta valdeorrés **Florencio Delgado Gurriarán** (Córgomo [Vilamartín de Valdeorras], 1903 - Fair Oaks [California], 1987) le remitía una carta a Luis **Soto** que acompañaba a un poema titulado “Ía a misa de doce”. El poema había de publicarse en la revista **Vieiros**, en un número que nunca llegó a ver la luz. Además, en la carta le habla de un trabajo que piensa redactar sobre la presencia de los animales en la obra de **Castelao**.

También le pide a Luis Soto que le escriba con más frecuencia y que lo tenga mejor informado de los proyectos que lleva entre manos: “¿Cómo vai o choio? Fai o favor de escribir para saber o que tés, para non repetir cousas, e tamén, cando tencionades facer a publicación. Todo isto prometech dicirno por carta, máis aquí non chegou nada ... Non sexas preguiceiro. Contesta axiña”. Esta demanda responde al hecho de que Florencio residía en Guadalajara (Jalisco) mientras que el restante grupo de exiliados gallegos comprometidos con actividades culturales y políticas vivía en México D. C. Tal circunstancia dificultaba la implicación del poeta valdeorrés en las iniciativas desarrolladas por el núcleo residente en la capital mexicana, como revela en esta y en otra carta más explícita remitida a Carlos Velo en 1958.

El *Día das Letras Galegas* del año 2022 se le dedica a Florencio Delgado después de que durante largo tiempo se reivindicara este reconocimiento por parte de personas y colectivos de Valdeorras que consideraban que la vida y la obra de este poeta no podía quedar olvidada. Lucharon a destajo uniendo a las fuerzas culturales y sociales de la comarca para conseguir que la *Real Academia Galega* le otorgara este merecido homenaje.

Pero en el camino quedaron olvidados algunos nombres que deberían ir parejos al del corgomés agasajado. Uno de ellos, el más importante, es el de **Xosé Gayoso Díaz**, un intelectual, militar, abogado y maestro que dedicó una buena parte de su vida a rescatar de la sombra a un gran poeta y humanista del que era vecino, amigo y demócrata como él. Como militar, cuando luchaba por una causa justa, no abandonaba. Consignó para Florencio los dos primeros reconocimientos: el nombramiento como miembro de mérito del *Instituto de Estudios Valdeorreses* (IEV) y el de miembro no numerario, correspondiente en México, de la *Real Academia Galega*.

Ya se vislumbraba una brecha que iluminaba la figura y la poesía de Florencio. E hizo más: que *Edición do Castro*, de la mano del IEV, del que fue primer presidente, publicase en 1981 *Cantarenas*, “o cancionero de Valdeorras, do viño, dos castiñeiros, da natureza, da nosa Galicia infinda”, en palabras vertidas por Gayoso en el prólogo de dicho libro. Y, no conforme, procuró que Florencio presentara el libro, que pregonase las Fiestas de O Barco de Valdeorras de 1981 y que, finalmente, la *Real Academia* le dedicase el *Día de las Letras Gallegas*.



1975, junio, 25. Guadalajara (México)
Carta de Florencio Delgado Gurriarán a Luis Soto, remitiéndole un poema para ser publicado en la revista *Vieiros*.
Papel, escritura mecanografiada; gallego; 215 x 280 mm.
AHPOU, Luis Soto Fernández, C14630/57

Valdeorrés de nación

Florencio Delgado Gurriarán había nacido el 27 de agosto de 1903 en Santa Comba de **Córgomo** (Vilamartín de Valdeorras) donde transcurrieron los primeros años de su vida en la “Casa da Cruz” o “Casa do Escudo”, de la que se reproduce una fotografía obtenida en la década de 1980. El inmueble pertenecía a la familia de su madre, Consuelo Gurriarán Díaz, y más en concreto, a la rama de los Díaz.

Se trata de una casa grande que responde a las características propias de la **arquitectura valdeorresa** construida con la típica piedra roja de esa comarca. Sólo vivió en ella sus primeros seis años, puesto que, debido al empleo de su padre como funcionario del Ministerio de Fomento, la familia abandonó Córgomo en 1909 para residir sucesivamente en Ourense, Palencia, Valladolid y Madrid.



La casa natal de F. Delgado en Córgomo (Vilamartín de Valdeorras) en la década de 1980. AHPOu, Colección fotográfica, álbum 9/8

Aunque buena parte de su infancia y juventud transcurrió fuera de Galicia nunca perdió el **vínculo con Valdeorras** a donde volvía todos los veranos. En 1928 retorna a Córgomo para ejercer la abogacía en O Barco de Valdeorras. En esa época comienza a publicar sus primeros poemarios y a participar en el **movimiento galleguista** tanto en su cara cultural como política.

El exilio mexicano

La **Guerra Civil** (1936-1939) lo obligó a huir de Galicia y pasar al frente republicano. Finalizada la contienda se exilió en **México**. Allí intentó mantener contacto con todos los expatriados en ese país, al margen de la ideología política, muchas veces no coincidente, y participó en campañas de recogida de fondos para ayudar a los que atravesaban una delicada situación económica.

Hombre de gran humor y cordialidad, se constituyó en pieza fundamental de un grupo de exiliados que promovió distintas iniciativas políticas y culturales: la *Irmandade Galeguista*, el grupo *Saudade*, el *Ateneo de Galicia en México* y *Nosa Xente*. Pero de todas estas iniciativas la entidad que tuvo más proyección fue el **Padroado da Cultura Galega**, creado en 1953. Aparte de Florencio, fueron destacados miembros de ese grupo Carlos Velo, Luis Soto y Roxelio Rodríguez de Breaña.

También participó en la creación de la revista **Saudade** (1942-1953) y en publicaciones promovidas por el *Padroado* como el libro *Presencia de Galicia en Mé-*

xico (1954) y la revista **Vieiros** (1959-1968), de la cual Florencio fue codirector de los primeros números y en la que publicó parte de su obra poética, así como textos en prosa. Mantenía correspondencia con todos los intelectuales galleguistas residentes en Galicia, Argentina y otros países y recibía en su casa a otros exiliados que tenían problemas legales o económicos.

Si bien daba la guerra por perdida, sin posibilidades de recuperar el poder que le habían dado las urnas a la República, Florencio seguía fiel a su ideología de republicano y galleguista, utilizando las únicas armas con las que contaba: la palabra, la pluma y la poesía. No retornó a Galicia hasta 1968, año en el que pudo reencontrarse con su Valdeorras natal, con la familia y con los viejos amigos. Volvió de nuevo en 1976 y 1981 y en el último viaje fue homenajeado extensamente por el pueblo de Valdeorras.

Su obra literaria

Florencio, entre tanta actividad, nunca paró de escribir versos que publicaba en diferentes revistas. La **evocación de Valdeorras** impregnó toda su obra en la que destacan los poemarios *Bebedeira* (1934), *Galicia infinda* (1963), *Cantareñas* (1981) y *O sonho do guieiro* (1986). Por otra parte, tradujo poemas franceses e ingleses junto con Luis Blanco Tobío y Plácido R. Castro: *Poesía inglesa e francesa vertida ao galego* (1949).

Xosé Gayoso Díaz lo definió como **“poeta del amor y del vino”**, ya que derrama amor en cada una de sus poesías: “é un amor universal, desde as herbiñas do chan aos bichiños de Deus; amor ás fontes, aos ríos, aos montes, aos pobiños do val, a Valdeorras, a Galicia, ao mundo enteiro, a Galicia infinda, que é a terra toda”. Pero, tamén, “canta ao eterno dúo do amor do home e da muller entre tódalas cousas da natureza; ao vento e á rosiña branca ao sol e á terra”.

Dice Gayoso que se trata de una **poesía báquica**, dionisiaca. *Bebedeira* tiene una dedicatoria que por sí misma es un poema: “as retortas cepeiras, barroco motivo da verde sinfonía do meu val; ai viño de Valdeorras, que é o millor do mundo”. *Bebedeira* es el cancionero del vino, de su tierra, de Galicia y de todas las ceperas.

Florencio Delgado en el AHPOu

Los documentos de F. Delgado Gurriarán que se conservan en el Archivo Histórico Provincial de Ourense están en relación con su dimensión de activista político y cultural del exilio gallego en México. Forman parte del fondo documental de **Luis Soto Fernández**, figura que jugó un papel central en las actividades de los exiliados gallegos en ese país.

Se trata en su mayoría de poemas, pero también se puede encontrar correspondencia y algún texto en prosa. En uno de estos últimos (“Letras Galegas na Nova España”) reivindica la importante tarea realizada a favor de la cultura gallega por los exiliados en México, eclipsada en parte por la de los expatriados en Argentina.

Texto: Aurelio Blanco Trincado. DL OU 67/2006; ISSN 2659-3513